PONTIFICIA UNIVERSITÀ GREGORIANA FACOLTÀ DI FILOSOFIA

DISSERTAZIONE PER IL DOTTORATO

Teoría de género: presupuestos y raíces filosóficas

MARTA RODRIGUEZ

Roma 2021

CAPÍTULO XI

Los «modelos» de género

A lo largo de esta investigación he demostrado que las teorías de género no pueden ser consideradas una realidad monolítica, por la heterogeneidad de sus presupuestos y conclusiones. He sostenido que no distinguirlas adecuadamente podría abortar de antemano la posibilidad de diálogo, reduciéndolo a un debate donde todas las posturas corren el riesgo de resultar ideológicas por simplificar indebidamente la posición del contrario. Sería útil, sin embargo, si tal variedad pudiera agruparse en «modelos», que integren teorías con elementos comunes¹. Esto per-

¹ En mi trabajo de investigación no he encontrado una tal sistematización a partir de las raíces filosóficas, aunque hay esfuerzos análogos. Blanca Castilla de Cortázar distingue entre el modelo patriarcal, igualitario, igualitarista, y de igualdad en la diferencia. Ella se refiere más bien a la relación entre hombres y mujeres, y no tanto a la relación entre sexo y género en la conformación de la identidad. Cf. A. APARISI – B. CASTILLA DE CORTÁZAR – M. MIRANDA, Los discursos sobre el género, 21-116. Angela Aparisi habla explícitamente de modelos de relación sexo-género, pero se refiere también al modelo de la subordinación, igualitarista, y de complementariedad varón y mujer. El enfoque está más en la relación entre los géneros que en la conformación de la identidad de género en sí. Cf. A. APARISI, «Modelos de relación sexogénero». Por su parte, Ramón Lucas Lucas distingue tres paradigmas: la identidad sexo/género, la separación e independencia de sexo y de género, y el paradigma de la complementariedad en la diferencia. Cf. R. LUCAS LUCAS, Horizonte vertical, 378-381. Finalmente, Zanardo presenta cuatro modelos de género según conciben el cuerpo: 1) el gender realism, 2) gender nominalism, 3) lo queer y la reconfiguración de lo humano, 4) de la teoría queer al mundo posthumano. Cf. S. ZANARDO, «Differenza di genere, differenza sessuale», 216-227. Considero estas aportaciones sumamente válidas y en lo personal debo mucho a estos autores en concreto. Al mismo tiempo, creo que la modelización que ofrezco tiene un enfoque distinto, porque se centra en la concepción de género como tal y en su relación con el sexo, a partir de la consideración de las categorías filosóficas de fondo. Por otro lado, entre las femi-

mitiría empezar a ordenar un campo que, por ser tan vasto, podría parecer inabarcable, y establecer los límites del diálogo con posturas más amplias. He buscado por tanto definir modelos a partir de cómo las distintas teorías responden a dos preguntas: 1) cómo relacionan sexo y género en la formación de la identidad²; 2) de qué teoría del sujeto parten. A partir de estas dos preguntas, he encontrado que se podría hablar al menos de seis modelos de género, en los que agrupar las distintas teorías. El siguiente cuadro los presenta sintéticamente:

Relación sexo y género	Teoría de sujeto ³	Modelo
Sexo = Género	Naturaleza	Esencialista
Sexo / Género (son independientes)	Marxista	Marxista
	Existencialista	Existencialista
Género conforma sexo	Foucaultiana	Foucaultiano
Sexo Y género (se distinguen y relacionan)	Psicoanalista	Psicoanalista
	Persona y naturaleza	Personalismo de la igualdad en la diferencia

Es innegable que la modelización implica necesariamente una simplificación y generalización. La considero, sin embargo, útil: una vez seña-

nistas hay también algunos esfuerzos de categorización: distinguen entre las pensadoras foucaultianas y las psicoanalistas, entre las marxistas y las existencialistas, y otras macro-distinciones. No he visto, sin embargo, una sistematización de las distintas teorías de género.

² Jane Flax señala una serie de preguntas en las que según ella no hay consenso entre las distintas teorías de género: «What is gender? How is it related to anatomical sexual differences? How are gender relations constituted and sustained (in one person's lifetime and, more generally, as a social experience over time)? How do gender relations relate to other sorts of social relations such as class or race? Do gender relations have a history (or many)? What causes gender relations to change over time? What are the relationships between gender relations, sexuality, and a sense of individual identity? What are the relationships between heterosexuality, homosexuality, and gender relations? Are there only two genders? What are the relationships between forms of male dominance and gender relations? Could/would gender relations wither away in egalitarian societies? Is there anything distinctively male or female in modes of thought and social relations? If there is, are these distinctions innate or socially constituted? Are gendered distinctions socially useful or necessary? If so, what are the consequences for the feminist goal of attaining gender justice?», J. FLAX, «Postmodernism and Gender Relations», 43. He buscado que estas preguntas me sirvieran de guía para establecer las diferencias entre los distintos modelos.

³ Me refiero al enfoque desde el que se aproximan al sujeto.

lada la riqueza y heterogeneidad de las distintas teorías, es posible tratar de buscar una cierta sistematización⁴. Esto puede ayudar a dialogar con las teorías teniendo en cuenta las categorías filosóficas propias del modelo donde se colocan⁵. Se trata ciertamente de un primer esfuerzo, que puede ser desarrollado ulteriormente⁶. Buscaré además señalar algunas ventajas y desventajas de cada modelo, considerado como un todo⁷.

1. Modelo esencialista

Antes de describir este modelo, es necesario hacer una aclaración. Como he señalado a lo largo de este trabajo, el «esencialismo» ha sido una crítica constante por parte de las teóricas de género, que ha puesto en evidencia el reduccionismo con el que había afrontado hasta años relativamente recientes el tema de la diferencia sexual. Por consiguiente, tal vez ningún autor se identificaría voluntariamente como esencialista. Voy por tanto a describir algunos rasgos que caracterizarían este paradigma, aunque probablemente hoy no sea asumido en su totalidad por ningún pensador: algunos presentan ciertos aspectos y no otros⁸. Consi-

⁴ Esto es así porque no concuerdo con la afirmación feminista de que toda generalización es ilegítima. Al contrario: considero que es útil. Volveré sobre este punto en el siguiente capítulo, cuando afronte la crítica de los universales.

⁵ La mayoría de los análisis de pensadores católicos señalan algunas de las raíces filosóficas de las teorías de género, y se refieren explícitamente a Sartre, la Escuela de Frankfurt, Foucault, Freud y otros. La diferencia con el enfoque que he propuesto en este trabajo nace de considerar importante no juntar estas raíces y categorías, sino distinguirlas adecuadamente, para poder dialogar con cada teoría desde un terreno bien definido. Esto es parte de la aportación que busco hacer con este trabajo.

⁶ No me voy a referir nuevamente a las ideas de las distintas pensadoras, sino que describiré a grandes rasgos el modelo donde se colocan. Colocaré los nombres de algunas teóricas dentro del modelo correspondiente, consciente de que esta colocación tiene sus límites: como busqué mostrar en la segunda parte, muchas asumen simultáneamente categorías de Sartre, Marx, la Escuela de Frankfurt y de Foucault. Las colocaré por tanto en el modelo que creo que más las representa, aunque compartan aspectos con otros. Sería interesante ampliar el número de pensadoras que se colocan en los distintos modelos, haciendo las distinciones necesarias. Ésta es otra vía de ulterior desarrollo de esta investigación que valdría la pena desarrollar.

⁷ No entro todavía en diálogo con las categorías de fondo, que afrontaré en el siguiente capítulo.

⁸ Dale O'Leary y Marguerite Peeters son dos figuras mundialmente conocidas por su rechazo frontal al término «género». O'Leary participó en la IV Conferencia de las Naciones Unidas sobre la mujer, y divulgó ampliamente la poca transparencia con la que se impuso el término en este ámbito. Cf. D. O'LEARY, *The Gender Agenda*; M.

dero, con todo, que es útil definirlo y caracterizarlo, ya que constituye el objeto de buena parte de la crítica feminista⁹.

El modelo esencialista identifica sexo y género: las características, funciones y roles de hombres y mujeres se desprenderían espontáneamente de sus diferencias sexuales. Se trata de una diferencia *absoluta*, que se refleja en todos los ámbitos: la sexualidad, la familia, la sociedad civil y religiosa¹⁰. La complementariedad estructural de hombres y mujeres justificaría también la división neta de ámbitos y de funciones entre ellos. La complementariedad se concibe así desde una cierta sintonía con el mito platónico del andrógino, como si el varón y la mujer fueran incompletos en sí mismos, y estuvieran destinados a acoplarse de un modo determinado¹¹. Las otras diferencias entre las personas (raza, clase, etc.) serían secundarias con respecto a la diferencia sexual, que se considera originaria.

Algunos sostienen que es natural para la mujer especializarse en el ámbito de la vida privada, y privilegiar la maternidad y la familia¹². La dependencia económica que esta dedicación genera en la mujer con res-

PEETERS, «Il gender: decostruzione antropologica»; M. Schooyans ha visto en esta cuestión una estrategia ideológica que se ha ido imponiendo en el ámbito de las Naciones Unidas: M. SCHOOYANS, La cara oculta. Otras figuras que han denunciado el peligro de la noción de género son Scala, Trillo-Figueroa o Sanahuja. Sus textos han sido muy difundidos en el ámbito católico, convirtiéndose en algunos casos en la única fuente por la que muchos han accedido a la cuestión del género. Cf. J. SCALA, El género como herramienta de poder; J. TRILLO-FIGUEROA, Una revolución silenciosa, 123; En estos textos pueden encontrarse frases tan contundentes como: «En nuestros días la ideología de género se ha convertido en la principal enemiga del orden natural y por tanto del cristianismo. El plan de reingeniería social impuesto por las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, que se desarrolla sin pausa, tiene como objetivo imponer esa ideología a cualquier precio en las legislaciones nacionales: el nuevo derecho fundado en el género constituye una amenaza para toda nuestra civilización», J.C. SANAHUJA, «La ideología de género», 141. Estas figuras son profesionales especializados en distintas ciencias, pero no se trata por lo general de filósofos ni de teólogos. Al colocar aquí estas referencias no pretendo afirmar que se colocan necesariamente en un modelo esencialista, aunque sí considero que asumen al menos algunos de

⁹ Es también objeto de la crítica de muchos pensadores cristianos, que, sin embargo, son considerados «esencialistas» *a priori* por parte del feminismo. Por este motivo precisamente conviene definir el modelo y distinguirlo de otros.

¹⁰ Cf. A. MALO, *Uomo o donna*, 45. Antonio Malo define esta posición como «monismo naturalista».

¹¹ Este aspecto ha sido señalado por algunos autores: cf. A. MALO, *Uomo o donna*, 48; B. CASTILLA DE CORTÁZAR – P.-J. VILADRICH, *Antropología del amor*, 183-183.

¹² Se habla con insistencia de la vocación de la mujer a ser esposa y madre, y se menciona con frecuencia significativamente menor la vocación del hombre a ser esposo y padre.

pecto al marido no es vista como amenaza, y con frecuencia se desconfía de las críticas al patriarcado porque entrañan un ataque a la masculinidad. De hecho, se prefiere hablar de «vocación» más que de roles, para enfatizar su vínculo con la identidad sexuada y con su fin propio¹³. En este modelo, la heterosexualidad es lo natural y la homosexualidad una desviación¹⁴.

En esta concepción, el término género sería equívoco y peligroso. No es posible dialogar con él, ya que se trata de un verdadero «caballo de Troya», que supone una separación de naturaleza y cultura y entraña una visión antropológica inaceptable.

La teoría de sujeto¹⁵ subyacente a esta visión enfatiza el concepto de naturaleza y de teleología. Enraízan su pensamiento en una metafísica clásica, y consideran que la cultura y la historia tendrían un papel poco importante en las relaciones entre sexo y género. Quienes se encuadran en este modelo reaccionan y denuncian el dualismo entre naturaleza y cultura que según ellos estaría a la base de la distinción entre sexo y género. En realidad, entienden la naturaleza de un modo reduccionista, y probablemente no contemplan de modo adecuado el papel de la libertad. Por este motivo se plantea una antinomia entre naturaleza y libertad, y ellos optan por defender la naturaleza.

Colocar la diferencia sexual en el nivel de la naturaleza tiene la ventaja de explicar las diferencias físicas y psíquicas entre los hombres y las mujeres, y de hallar un fundamento estable a las traducciones culturales de la diferencia. El orden y fines propios asociados a la idea naturaleza hacen que la diferencia sexual no sea resultado del azar, y que tenga que ver con el bien y la felicidad del ser humano. Proporcionan así un fundamento objetivo a la ética y desde la cual formular el derecho positivo, sobre todo en lo que se refiere al matrimonio y la familia.

Un límite de este modelo es que no responde a la constatación de que toda experiencia es culturalmente informada (no «determinada»), y corre el riesgo de considerar naturales lo que podrían ser estereotipos culturales. La historia demuestra que algunas características y funciones que en un cierto momento se consideraron propias de los hombres o de las mujeres han cambiado con el tiempo. Afirmar que todo es natural en la for-

 ¹³ Cf. Ó. ALZAMORA REVOREDO, «Ideología de género: sus peligros y alcance», 582
 14 Que recibe distintos nombres: anomalía, enfermedad, pecado, perversión, etc.

¹⁵ En el paradigma en el que se coloca este modelo, se preferiría hablar de «concepción de la persona» en vez de teoría de sujeto. Al final del siguiente capítulo diré algo más sobre lo que aporta la noción de persona a la cuestión del género. Por ahora utilizo la palabra sujeto para unificar con la concepción propia de las otras teorías.

mación de la identidad sexual puede resultar una simplificación excesiva, que no explica el papel de la libertad o de las diferencias.

Éste es el modelo al que con frecuencia se asocia el pensamiento de la Iglesia Católica, y así viene identificado claramente por las feministas¹⁶. Sin embargo, no corresponde a la visión de la Iglesia, que «no comparte la noción de determinismo biológico, según la cual todas las funciones y relaciones de los dos sexos están establecidas en un modelo único y estático»¹⁷.

2. Modelo marxista¹⁸

Este modelo reconoce la realidad del sexo y la del género, y las considera independientes. El sexo sería un dato que toca la anatomía de los seres humanos en sus distintos niveles: cromosómico, genital, morfológico. Sin embargo, las características y roles de hombres y mujeres son consecuencia de la cultura. Si el ser humano no tiene una naturaleza lo, sino que se define por su actividad, la división de roles en los ámbitos privado (mujeres) y público (hombres) genera las diferencias entre ellos. No existen diferencias innatas además de la biología: el resto son adquiridas. Por tanto, la opresión de las mujeres no tiene un origen biológico, sino social, y las relaciones de género no son relaciones naturales: son históricas.

Desde la clave dialéctica, la diferencia sexual es concebida como la causa histórica de la opresión de las mujeres. De ahí que algunas teorías propongan su liberación de aquellas actividades que no les han permitido desarrollarse al paso de los hombres: la maternidad, el matrimonio y las tareas domésticas²⁰. Algunas verán la sexualidad como el terreno de la emancipación, desde el que superar el sistema sexo-género propio de la sociedad patriarcal reformulando la relación entre sexo, género e identi-

¹⁶ Cf. M. LAMAS, «Género: algunas precisiones conceptuales y teóricas»; D. HARAWAY, «"Género" para un diccionario marxista»; A. AMUCHÁSTEGUI – Y. RODRÍGUEZ, «La sexualidad ¿invención histórica?», 92.

 ¹⁷ DELEGACIÓN DE LA SANTA SEDE ANTE LAS NACIONES UNIDAS, «Declaración de interpretación del término "género" por la Santa Sede».
 18 He dado un nombre a cada modelo a partir de las categorías de las que se des-

¹⁸ He dado un nombre a cada modelo a partir de las categorías de las que se desprende su concepción del sujeto. Con esto no pretendo afirmar que todas las teorías que se colocan dentro de este modelo se identifiquen a sí mismas como marxistas: simplemente comparten con el marxismo algunas categorías de fondo.

¹⁹ Recordemos que Marx no niega la idea de naturaleza como materia prima, pero insiste en que debe de ser informada por los fines que le otorga la práctica humana. La teleología y el orden son otorgadas por el ser humano.

²⁰ H. HARTMANN, «The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism»

dad. De ahí que algunas teorías dentro de este modelo consideren que la heterosexualidad no tiene fundamento, y que sea producto de la cultura.

A la opresión de género se pueden añadir otras, ligadas a las diferencias de raza o clase. Aunque la sensibilidad ante estas diferencias varíe según las teorías, en general son vistas desde la dialéctica, y por tanto desde la relación amo-siervo. De aquí surgen dos tipos de respuesta distintas: la cancelación de la diferencia, o su exaltación. Dentro de este mismo modelo podríamos encuadrar las teorías que asumen la influencia de la Escuela de Frankfurt, e identifican en las instituciones sociales los canales de la represión de los instintos. El patriarcado sería el paradigma de la imposición de la lógica del dominio²¹.

En este modelo existe una naturaleza (entendida como materia prima) antes del ser humano, pero ésta no puede separarse de la praxis social. La teoría de sujeto subyacente concibe por tanto al ser humano como un producto de la sociedad, en el que naturaleza e historia (o cultura) no se pueden separar. El sujeto se hace con su praxis, y de ahí que la tecnología sea bienvenida en algunas teorías para repensar las relaciones entre sexo y género. La libertad del individuo se coloca en coordenadas concretas, que lo condicionan y a veces determinan. Por eso a veces se impone como libertad negativa: se afirma cuando es capaz de oponerse al orden establecido.

El modelo marxista tiene la ventaja de explicar la opresión histórica que han sufrido las mujeres, identificando algunas de sus causas sociales y culturales. La categoría del género se convierte así en un instrumento útil de análisis cultural, que permite distinguir lo biológico de lo construido. Su particular sensibilidad ante la opresión favorece la identificación y superación de las discriminaciones que se dan en el ámbito cultural o legal. A partir del reconocimiento de que la falta de poder de las mujeres ha sido fuente de injusticias, estas teorías han desarrollado la necesidad de que sean empoderadas, y han impulsado prácticas concretas que han mejorado efectivamente las condiciones de vida de muchas mujeres²², con frecuencia a través de la acción de los Organismos Internacionales.

lizing patriarchy».

22 En este modelo es particularmente fuerte la idea de que teoría y praxis son inseparables.

²¹ Bonnie Fox distingue entre dos grandes concepciones de patriarcado en la literatura feminista: el patriarcado como una característica de la sociedad dominada por los hombres, o el patriarcado como un sistema autónomo. La guerra al patriarcado es más radical en el segundo sentido, ya que supone la deconstrucción de todo un paradigma y no sólo la lucha por superar las discriminaciones concretas. Cf. B.J. Fox, «Conceptualizing patriarchy».

Podría considerarse un límite de este modelo el abuso de la categoría dialéctica, que transforma toda relación en una lucha de poder y la historia en una guerra entre los sexos. Esta interpretación, si bien responde a la realidad en algunas circunstancias, en otras no la comprende del todo y podría ser más bien una preconcepción infundada. Por otro lado, considerar toda diferencia no biológica como socialmente construida acaba privando la diferencia sexual de significado, y anulando las conquistas del feminismo, que trabajosamente ha abierto espacios culturales a la subjetividad y perspectiva de las mujeres.

En este modelo colocaría a las marxistas clásicas: Sulamith Firestone, Juliet Mitchel, y también a Catherine MacKinnon. Podríamos situar aquí a algunas influidas por Freud: Gayle Rubin, Carole Vance, Meryl Altman, Muriel Dimen. En este modelo entrarían finalmente algunas críticas que siguen a la Escuela de Frankfurt: Sheyla Benhabib, Jessica Benjamin, Jane Flax.

3. Modelo existencialista

Como el marxista, el modelo existencialista reconoce la realidad del sexo, y también considera que las diferencias entre hombres y mujeres son de origen cultural. El cuerpo es una situación que interpela la libertad: algo dado con lo que se relaciona sin determinarla. Sería un dato mudo²³. No hay nada vinculante en la relación entre sexo y género, de modo que se podría afirmar que el género depende de la propia libertad. Si esto es así, no hay límites para su libre configuración, ni motivos para que los géneros tengan que reducirse a dos.

El patriarcado sería aquí también una forma política y social cuyos orígenes no son naturales, sino históricos. Se desprende la necesidad de la liberación sexual, entendida como la «desaparición de los tabúes e inhibiciones sexuales que coartan las actividades que más seriamente amenazan la institución patriarcal del matrimonio monogámico: la homosexualidad, la "ilegitimidad", las relaciones entre adolescentes y la sexualidad prematrimonial y extramatrimonial»²⁴.

Aunque el modelo marxista y el existencialista coinciden en afirmar que sexo y género son independientes, la idea de sujeto subyacente es

²³ Como vimos, el peso que Sartre y Beauvoir dan al cuerpo como situación es distinta. En este modelo me refiero más a la concepción sartriana, ya que Beauvoir, aunque atacó fuertemente la tiranía de lo biológico, sí reconoce una influencia del cuerpo en la identidad de las mujeres. La misma matización es necesaria en el caso de la libertad absoluta.

²⁴ K. MILLETT, *Política sexual*, 128.

distinta: si en el marxista es un producto social, en el existencialista es libertad. En el segundo, la existencia precede la esencia: tampoco existe naturaleza humana, y ningún concepto que defina al hombre antes de su existir. El ser humano se crea con su libertad, que es su capacidad de autodefinirse, de ser responsable de su propio ser, de modo que ser humano y libertad son lo mismo²⁵. Así, tampoco hay nada que sea causa de la conciencia: ella es causa de su propia manera de ser. La libertad es el fundamento de los valores, y no hay ningún modo de definir objetivamente qué es más o menos auténtico. Se trata de una libertad *incondicionada* y *absoluta*²⁶. Podríamos decir que este modelo se sostiene sobre la oposición dialéctica entre naturaleza y libertad. Algunas teorías han considerado que una «filosofía que concibe al ser humano como libertad era la más apropiada para mostrar la falacia del eterno femenino y su carácter de construcción sociocultural»²⁷.

Un punto fuerte de este modelo es descubrir el papel de la libertad en decidir el sentido y el valor del propio ser: las situaciones en las que el ser humano se encuentra no son nunca determinantes. Reconocer la fundamental indeterminación del ser humano ayuda a entenderlo como un proyecto inconcluso, que se hace a sí mismo el devenir histórico. Una consecuencia positiva inmediata de esto es el reconocimiento de la responsabilidad: somos responsables de nuestros actos, y ninguna situación nos excusa. En el ámbito de la identidad sexual, este modelo tiene una particular intuición del papel central de la libertad en la conformación de la masculinidad o de la feminidad.

Un límite de este modelo es que, al ser la libertad ajena el único límite de la propia libertad, la contratación se convierte en el modo de regular la convivencia. Si el hombre «es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente»²⁸, no hay parámetros objetivos para discernir el bien.

Simone de Beauvoir es ciertamente la autora existencialista más conocida, aunque como señalé en el capítulo anterior, sus categorías difieran en parte del existencialismo sartriano. Encuadraría en este modelo también a Mary Wollstonecraft o Kate Millet.

²⁵ Aquí hay una diferencia fundamental con respecto al modelo marxista, que tiene una concepción más bien modesta de la libertad por la determinación social del individuo.

²⁶ R. LUCAS LUCAS, Horizonte vertical, 38.

²⁷ T. LÓPEZ PARDINA, «Beauvoir, la filosofía existencialista y el feminismo», 102. ²⁸ J.-P. SARTRE, *El existencialismo es un humanismo*, 32.

4. Modelo foucaultiano

En este modelo, el sexo es consecuencia del género. La sociedad y sus discursos anteceden toda experiencia, y la determinan. Como el género forma parte central de los discursos, antecede al sexo. Aquí se coloca la teoría de la performatividad, que varias teóricas asumen con matices distintos, pero con un elemento en común: no es el sexo el que produce el género, sino el género el que produce el sexo. Algunas teorías llegan a afirmar que los cuerpos son conformados orgánicamente como consecuencia del discurso; otras no niegan el dato corpóreo, pero lo desnudan de todo significado que no sea constituido culturalmente²⁹. Los cuerpos no tienen significados intrínsecos o innatos, de modo que lo que conocemos hoy como sexualidad o diferencia sexual sería en realidad una «invención histórica»³⁰, consecuencia de los discursos culturales.

Las relaciones de género son históricas, y se conforman en el terreno de las luchas de poder. La sexualidad es también producida como consecuencia de estas luchas. No existe por tanto una relación natural entre género, sexualidad e identidad individual, y hasta el sujeto mismo es producido por el discurso. La heterosexualidad sería claramente consecuencia de la cultura e impuesta por ella. En definitiva: no hay nada de natural en los géneros (que pueden ser múltiples), y tampoco en la reproducción, en la maternidad o paternidad.

El sujeto aquí es concebido desde un monismo social como en el modelo marxista, pero radicalizado, ya que no hay dato antes del discurso. La libertad es disminuida consecuentemente: el margen de acción personal se reduce en la medida en la que el sujeto es resultado de los discursos. Como éstos son múltiples, el sujeto puede serlo también: resulta fragmentado y descentrado. La analítica del poder permea la concepción del sujeto y de la sociedad. Siendo los discursos un resultado del poder, se impone la necesidad de la crítica y de la deconstrucción. Es necesario criticar todo lo dado, porque bajo la apariencia de natural hay siempre una imposición construida por el poder. Lo queer se presenta aquí como una estrategia de desafío del orden establecido, y de búsqueda de un nuevo paradigma.

Este modelo tiene la ventaja de comprender cómo toda experiencia (y por tanto también la formación de la subjetividad) se da desde y a partir de parámetros culturales, de los que el sujeto no puede prescindir.

30 A. AMUCHÁSTEGUI – Y. RODRÍGUEZ, «La sexualidad ¿invención histórica?».

²⁹ De ahí que Susy Zanardo se refiera a estas teorías como *gender nominalism*. Cf. S. ZANARDO, «Differenza di genere, differenza sessuale».

Afianza una de las adquisiciones de la postmodernidad con respecto a la modernidad: la conciencia de que todo conocimiento es necesariamente situado. La analítica del poder a la que se somete todo discurso permite descubrir el carácter construido y cultural de ideas que se creían naturales, y que han sido vehículo de violencia y sufrimiento.

Un punto débil es que esta crítica constituye en sí misma un discurso, y no puede salirse de la oposición entre verdad y poder que denuncia³¹. Otra consecuencia es que acaban desapareciendo los criterios para distinguir lo verdadero de lo falso, haciendo imposible el discurso mismo³². Pero el punto más débil de este modelo es quizás la disolución del sujeto: si el sujeto es producido por el discurso, se plantea la imposibilidad intrínseca de que pueda deconstruirlo³³. Por otro lado, convertir el cuerpo en un dato irrelevante desautoriza la comprensión de la experiencia corpórea desde el punto de vista de la sumisión por parte de las feministas³⁴.

En este modelo colocaría las teorías de Judith Butler, Eve Kosofsky, Henrieta Moore, Anne Fausto-Sterling, Teresa de Laurentis, Donna Haraway.

5. Modelo psicoanalista³⁵

El modelo psicoanalista reconoce la realidad del sexo y la del género; no las considera totalmente independientes, sino en relación. La identi-

³¹ «Foucault remains within the very opposition between power and truth that he opposes. He remains, in other words, within the discourse of the True. The totalizing Reason against which Foucault inveighs is likewise present in his work». I.D. BALBUS, «Disciplining Women», 122.

³² Cf. L. NICHOLSON, ed., Feminism/Postmodernism, 3-4.

³³ «[...] the genealogist violate his or her prohibition of the "founding subject". (...) The very intention to identify knowledge/power complexes as objects for deconstruction presupposes a subjectivity that is not an effect of these complexes but is, rather, an animating source of the deconstructive discourse» I.D. BALBUS, «Disciplining Women», 122.

³⁴ Cf. C. RAMAZANOGLU, «Introduction», 7.

³⁵ Coloco dentro de este modelo teorías que parten de escuelas de psicoanálisis distintas: la freudiana, la de Lacan, la teoría de las relaciones objetuales, y otras. Como en los otros modelos, trato de extraer algunos rasgos que pueden ser considerados característicos de todas ellas. Siendo el modelo que a mi juicio abraza quizás más heterogeneidad a su interno, señalo algunas diferencias entre las teorías dentro del mismo. Chodorow distingue distintas etapas del psicoanálisis: premoderna, moderna y postmoderna. Mientras que la primera podía caer en algunas posturas esencialistas, la etapa postmoderna acaba también desafiando el binarismo sexual. Cf. N. Chodorow, «Gender on the modern/postmodern and classical/relational divide».

dad de género se construye a partir de los procesos psíquicos desencadenados por las experiencias. El cuerpo es el lugar donde se dan estas experiencias, y por tanto tiene un papel importante en la formación de la subjetividad. Esto daría lugar a una serie de características y diferencias innatas entre hombres y mujeres. La opresión de las mujeres, sin embargo, no sería natural, sino histórica: se colocaría al inicio de la civilización.

Por otra parte, las teorías que siguen la línea de Lacan conciben de manera distinta la relación entre cuerpo y experiencia. En estas teorías, el orden simbólico (cultural) tiene preeminencia sobre el dato corpóreo, porque el lenguaje precede la experiencia. Sin negar el dato corpóreo como en el modelo foucaultiano, estas teorías llegan a afirmar también que los significados son de alguna forma construidos culturalmente.

Dentro de las teorías psicoanalistas tampoco hay consenso acerca de la naturalidad o no de la heterosexualidad. En muchas, alejándose de Freud³6, se trataría de un presupuesto no demostrado. Si existen dos o más géneros no es una idea común en las distintas versiones, ya que encontramos una gran heterogeneidad en este punto. Por lo que se refiere a la relación con la libido, de nuevo hay una diferencia notable en las distintas teorías. Las más propiamente freudianas sostienen que el principio de la realidad impuesto por la sociedad produce la represión de los instintos. Aunque para Freud la civilización exige esta contención, algunos de sus seguidores formularon la necesidad de la liberación sexual³7. Otras teorías psicoanalíticas, en cambio, ponen el acento en las relaciones y no tanto en la libido³8.

Por lo que se refiere a la teoría de sujeto subyacente, todas estas teorías coinciden en conceder un papel central al subconsciente en la formación de la identidad. Reconocen también la importancia fundamental de la sexualidad en la formación de la subjetividad, aunque interpreten de modo distinto el dimorfismo sexual. La referencia clínica de las teo-

³⁶ Que acusan de esencialista y conservador.

³⁷ Wilheim Reich, Marcuse, otros.

³⁸ Chodorow considera que Marcuse interpreta la teoría de las pulsiones de Freud de modo reductivo. Toma la represión de los instintos como el núcleo de la civilización, y esto le lleva a una crítica radical de la sociedad como el camino de la libertad. Esto supone una concepción de las relaciones humanas como intrínsecamente represivas. Chodorow considera que esto nace de no lograr una idea de yo más allá del narcisismo, y por eso toda la realización está centrada en la gratificación de los instintos. Así, su visión es individualista y antisocial, y su crítica de las formas sociales opresivas se convierte de alguna forma en una crítica de la socialidad. N. Chodorow, «Beyond Drive Theory».

rías psicoanalistas constituye también un campo de prueba de las categorías de fondo, y un reclamo de realidad que a veces se pierde en el deconstruccionismo propio de otros modelos³⁹. Todo esto constituyen puntos fuertes de este modelo, que posee herramientas adecuadas para analizar el proceso de la formación de la identidad sexual.

En este modelo se coloca entre otras Nancy Chodorow, Dorothy Dinnerstein, y también varias teóricas de la diferencia sexual: Luce Irigaray, Helene Citoux, Julia Kristeva.

6. Modelo personalista de la igualdad en la diferencia

El término «personalismo» es un término amplio⁴⁰, que abarca teorías distintas entre sí⁴¹. Al utilizarlo en el modelo que voy a describir, no pretendo afirmar algo acerca de esta heterogeneidad de teorías, ni tampoco pronunciarme acerca de la conveniencia o importancia de reconocer las corrientes personalistas en cuanto tales. Consciente de que hay distintas clasificaciones del personalismo, he acuñado la expresión «personalista de la igualdad en la diferencia», para poder referirme a las aportaciones –todavía *in fieri*— de una serie de autores contemporáneos, que comparten las siguientes características: 1) la «centralidad estructural» de la noción de persona⁴²; 2) beben de maestros originales y difíciles de catalogar, pero reconocidos por algunos como fenomenólogos y personalistas:

³⁹ Aunque parta de un presupuesto distinto, aquí se aplicaría la crítica de MacKinnon: «Postmodernist ought to have to confront the human pain of the ideas they think are so much fun», C.A. MACKINNON, *Are women human?*, 58-59.

⁴⁰ Cf. J.M. Burgos, El personalismo. Autores y temas, 26.

⁴¹ Se podrían individuar algunos rasgos comunes a los distintos personalismos: en primer lugar, afirman que la diferencia fundamental en todo el ámbito del ser es la que divide a los seres personales de aquellos que no son personas. De ahí que el modo de pensar la persona exija un paradigma específico, distinto al que se usa para el resto de los animales o el cosmos. En segundo lugar, la persona tiene una dignidad inviolable, que lo hace ser siempre un fin en sí mismo, y nunca un medio. En tercer lugar, los personalismos conceden una importancia central por un lado a la subjetividad libre, y al mismo tiempo a su llamada a la vida social y a la comunión entre las personas. Finalmente, muchos personalistas proceden de la tradición judeocristiana, que nutre de trascendencia su reflexión. Esta visión antropológica se sostiene sobre una metafísica realista, y un realismo moderado a nivel gnoseológico. Cf. J.G. ASCENCIO, *Fondamento in movimento*, 44-46.

⁴² La «centralidad estructural» significa que «no sólo da importancia a la persona en su reflexión, sino que se construye técnicamente alrededor de este concepto. La persona no constituye simplemente una realidad relevante, sino el elemento de experiencia y la noción de la que depende y alrededor de la cual se construye el andamiaje conceptual de este tipo particular de filosofía». J.M. BURGOS, «¿Es posible definir el personalismo?», 147

Wojtyla, Stein, Zubiri, Polo, Marías, López Quintás, Guardini y otros; 3) reconocen que la sexualidad es *constitutiva* de la persona, y no sólo un atributo⁴³; 4) buscan responder a las preguntas planteadas por el feminismo y las teorías de género, proponiendo un modelo de igualdad en la diferencia entre hombres y mujeres.

Como en el modelo psicoanalista, este modelo reconoce tanto la realidad del sexo como la del género⁴⁴. La noción de género permite entender mejor la complejidad de elementos que entran en juego en la formación de la identidad sexual (elemento biológico, psíquico y cultural), y no considerar como natural lo que es en parte construido. Reconocen el papel de la libertad en la integración de la condición sexuada, que se nos presenta al mismo tiempo como «don y tarea»⁴⁵. Desde la distinción entre sexo y género se enmarca la posibilidad de un juicio crítico sobre las discriminaciones históricas sufridas por las mujeres⁴⁶, y de analizar las configuraciones de la relación entre ambos términos a lo largo de la historia y en las distintas culturas.

En este modelo, por tanto, sexo y género se pueden distinguir, pero no se pueden separar. El cuerpo no es reducible a la biología desprovista de significado: es parte constitutiva de su «yo», y está revestido de dignidad personal. Algunos iluminan esta dignidad a la luz de la Encarnación del Verbo. La persona es inseparable de la masculinidad o de la

⁴³ Ésta es una novedad reciente en el pensamiento cristiano, afirmada con fuerza por Juan Pablo II, cf. Juan Pablo II, «Audiencia General X (21 noviembre 1979)». Sobre la originalidad de esta posición, Alles Bello escribe: «El tema de la "reciprocidad" entre hombre y mujer domina y lleva a una revisión antropológica definitiva. El punto de referencia de esta revisión es el mensaje evangélico, que siempre ha estado a la vista de todos, pero no siempre se ha escuchado adecuadamente. El reconocimiento de este hecho es una de las novedades impresionantes de la posición de Juan Pablo II». A. Alles Bello, «La cuestión femenina en Edith Stein», 176. En este artículo, Alles Bello presenta algunos rasgos característicos de la antropología dual a partir de Stein.

⁴⁴ Superada una primera reacción defensiva, el término género se ha venido abriendo paso entre los pensadores cristianos, sobre todo a partir de la segunda década del año 2000. Hoy la legitimidad e incluso la conveniencia de distinguir entre sexo y género puede darse como dato adquirido. FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, 56: en este número, el Papa condena las teorías ideológicas de género, que diluyen el significado de la diferencia sexual. A continuación, aclara: «No hay que ignorar que "el sexo biológico (sex), y el papel sociocultural del sexo (gender), se pueden distinguir pero no separar"»; CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, «Varón y mujer», 6; CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, «Distingamos: sexo, género e ideología».

⁴⁵ JUAN PABLO II, Mulieris Dignitatem, 7.

⁴⁶ En la visión cristiana, la historia del dominio de las mujeres tiene su origen en el pecado original, JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, 7. FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, 54; FRANCISCO, *Christus Vivit*, 42.

feminidad, porque la condición sexuada es su modo de ser propio⁴⁷, y permea el cuerpo, la psique y el espíritu. En otras palabras: la sexualidad es conformación estructural de la persona. De ahí que se pueda hablar de complementariedad entre hombres y mujeres, porque el ser humano es concebido como una «unidualidad»⁴⁸. Algunos autores prefieren utilizar el término «reciprocidad», en parte para evitar las dificultades que una comprensión reductiva de la complementariedad ha provocado⁴⁹. Se elija un término u otro, coinciden en afirmar que existen dos modos de ser humano: la persona masculina y la femenina, que están referidas la una a la otra, y se necesitan mutuamente para alcanzar la plenitud humana. Afirman también que la relación sinergética entre varón y mujer produce un efecto en sí mismo generativo (no sólo en el orden biológico), que es más que la suma de las partes⁵⁰.

⁴⁷ Cf. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, «La verdad sobre el amor humano», 20.

⁴⁸ La expresión es de Karol Wojtyla: «Leemos además que el hombre no puede existir «solo» (cf. *Gén* 2, 18); puede existir solamente como «unidad de los dos» y, por consiguiente, *en relación con otra persona humana*. Se trata de una relación recíproca, del hombre con la mujer y de la mujer con el hombre. Ser persona a imagen y semejanza de Dios comporta también existir en relación al otro "yo". Esto es preludio de la definitiva autorrevelación de Dios, Uno y Trino: unidad viviente en la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo», JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, 7. El Papa polaco es uno de los autores que han desarrollado esta complementariedad estructural de hombres y mujeres con mayor audacia y originalidad. Para él, masculinidad y feminidad «son como dos "encarnaciones" de la misma soledad metafísica, frente a Dios y frente al mundo –como dos modos de "ser cuerpo" y a la vez hombre, que se complementan recíprocamente—, como dos dimensiones complementarias de la autoconciencia y de la autodeterminación, y, al mismo tiempo, como dos conciencias complementarias del significado del cuerpo». K. WOJTYLA, *Hombre y mujer los creó*, 77-78.

⁴⁹ La dificultad sería la comprensión de la complementariedad a partir de un modelo esencialista, como si varón y mujer fueran incompletos por sí mismos. Entre otras feministas, Stabile considera que la idea misma de complementariedad penaliza a las mujeres, cf. S.J. STABILE, «The Catholic Church and Women», 65. Por este motivo, Scola prefirió acuñar otro término menos equívoco en su parecer: «Tanto più che l'esperienza umana elementare mostra che la reciprocità nella differenza sessuale non è semplice complementarietà. Fin dentro l'atto coniugale tra gli sposi la differenza segna il posto del terzo. Accettare una concezione della complementarietà sessuale come l'unità pacificatrice di due metà aprirebbe la strada, come di fatto oggi accade, alla tentazione androgina». A. SCOLA, «Antropologia cristiana», 13.

^{50 «}La alianza del hombre y de la mujer está llamada a tomar en sus manos la batuta de toda la sociedad. Esta es una invitación a la responsabilidad por el mundo, en la cultura y la política, en el trabajo y en la economía; y también en la Iglesia. No se trata simplemente de la igualdad de oportunidades o del reconocimiento recíproco.

Al reconocer la distinción y relación entre sexo y género, estos autores coinciden con otros modelos, pero encuadran la relación entre sexo y género desde la noción de persona-naturaleza sexuada, y por tanto desde el orden y la teleología. Algunos subrayan que aquí reside precisamente la plena imagen y semejanza de Dios, comunión trinitaria⁵¹. Por lo que se refiere a la colocación de la diferencia sexual, entre estos pensadores hay distintas perspectivas, pero todos coinciden en que se trata de un rasgo originario, que penetra y permea toda la persona⁵².

Considero prematuro por mi parte dar nombres de quiénes representarían este modelo, ya que el diálogo con la cuestión del género por parte de pensadores cristianos es relativamente reciente⁵³. Como fuentes inspiradoras de un diálogo centrado en la persona se pueden considerar, además de los maestros que cité al inicio de este apartado, a Lévinas, Nédoncelle o Spaemann. En mi parecer, este modelo de relación entre sexo y género es el que mejor recoge la visión antropológica cristiana⁵⁴.

Se trata, principalmente, del acuerdo de los hombres y las mujeres sobre el sentido de la vida y sobre el camino de los pueblos. El hombre y la mujer no sólo están llamados a hablarse de amor, sino a hablarse, con amor, de lo que tienen que hacer, para que la convivencia humana se realice a la luz del amor de Dios por cada criatura. Hablarse y aliarse, porque ninguno de ellos —ni el hombre solo, ni la mujer sola— es capaz de asumir esta responsabilidad». FRANCISCO, «Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea General de los miembros de la Pontificia Academia para la Vida».

⁵¹ Juan Pablo II afirma que la plena imagen y semejanza de Dios no se manifiesta tanto en el hombre o la mujer solos, sino en la comunión personal de ambos, cf. JUAN PABLO II, *Mulieris Dignitatem*, 7.

⁵² El pensamiento ha considerado tradicionalmente la diferencia sexual como una característica corpórea y accidental: el sexo sería un accidente inseparable del sujeto. Esta idea ha sido superada a partir del siglo XX, con las aportaciones de distintas corrientes filosóficas. Blanca Castilla hace un breve recorrido de cómo ha sido entendida la dualidad sexuada a lo largo de la historia: B. CASTILLA DE CORTÁZAR, Dignidad personal y condición sexuada, 125-139. Edith Stein coloca la diferencia sexual en el alma: para ella, existe un alma femenina y un alma masculina, cf. E. STEIN, La mujer, 85. Otros ubican la diferencia al nivel de la persona, que distinguen de la naturaleza: se habla entonces de persona masculina y persona femenina. La cuestión de dónde se coloca la diferencia sexual sigue siendo una cuestión abierta, que exige ser desarrollada.

⁵³ Sobre la evolución de la posición de la Iglesia con respecto al término en sí, puede consultarse: A. FUMAGALLI, *La cuestión del gender*, 38-47.

⁵⁴ Sin embargo, es necesario recordar que «la Iglesia no propone una filosofía propia ni canoniza una filosofía en particular con menoscabo de otras. [...] No es tarea ni competencia del Magisterio intervenir para colmar las lagunas de un razonamiento filosófico incompleto», JUAN PABLO II, *Fides et Ratio*, 42.

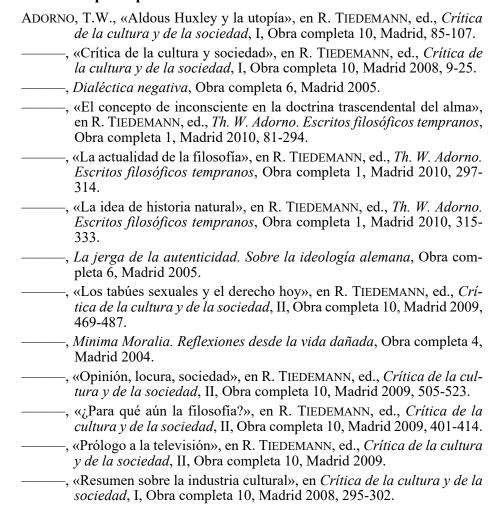
7. Conclusiones

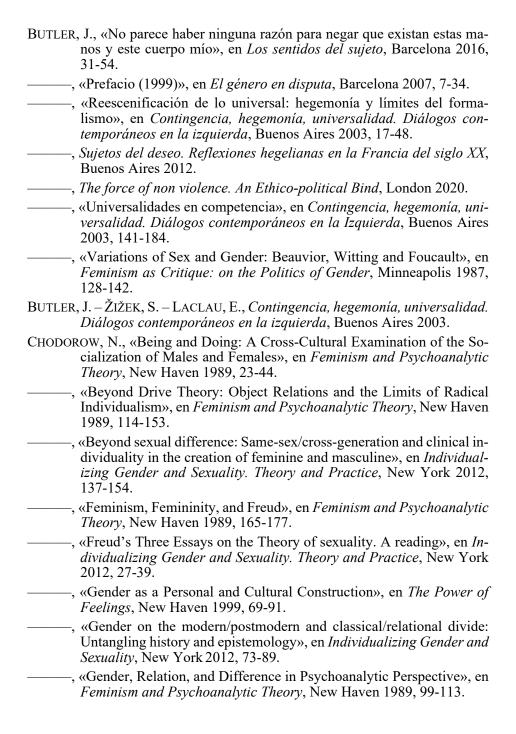
He propuesto seis modelos de género, a partir de cómo se colocan las distintas teorías en torno a dos puntos: la relación entre sexo y género y la teoría de sujeto subyacente. Aunque dentro de cada uno hay propuestas con acentos diversos, creo que tenerlos como referencia puede ayudar a iluminar el debate. De este modo y por citar sólo algunos ejemplos, resulta claro que, si se habla de posición libertaria, nos estamos refiriendo a teorías que se encuadran dentro del modelo existencialista, pero no marxista o foucaultiano. Si nos referimos al cuerpo como un dato inexistente o producido por el discurso, nos estaremos moviendo en el modelo marxista o foucaultiano, no en los otros. Finalmente, creo que es posible hablar de dialéctica en el caso de estos dos últimos modelos, pero que la dialéctica no es una categoría propia de los otros. Explicitar y encuadrar las concepciones de fondo permitirá una mayor precisión a la hora de referirse a las teorías y, por tanto, la posibilidad de avanzar efectivamente en el diálogo.

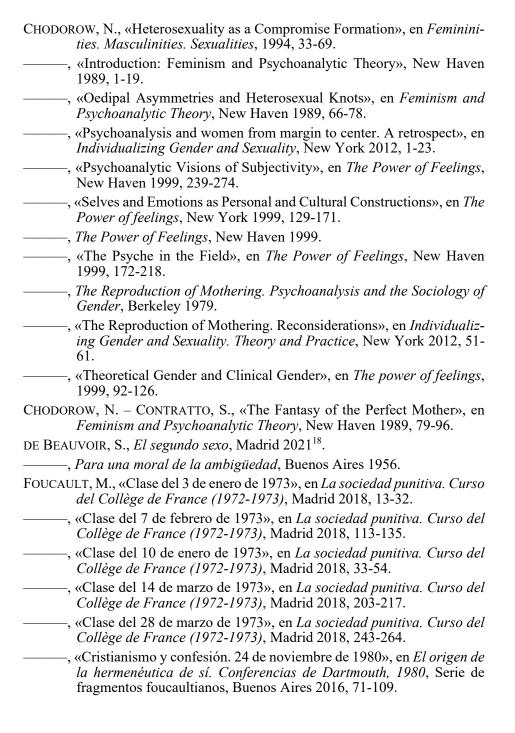
He tratado además de señalar lo que considero son algunas ventajas y desventajas de cada modelo, concebido en su conjunto. En el siguiente capítulo me propongo afrontar críticamente las categorías filosóficas que he explicitado e ilustrado a lo largo de este trabajo.

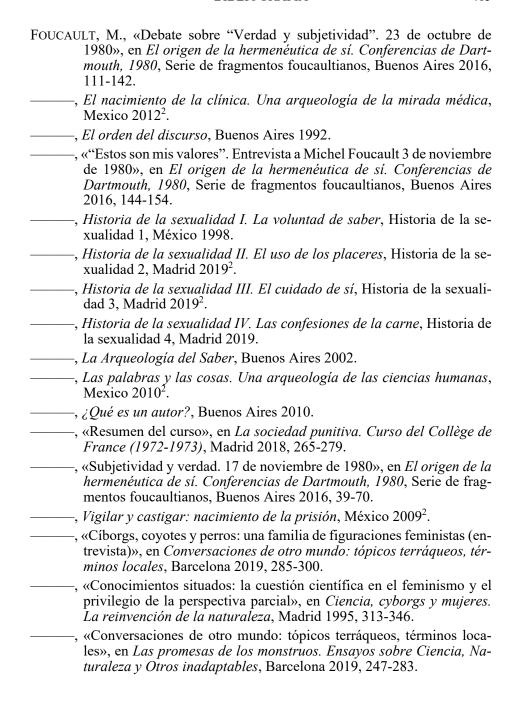
BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes principales

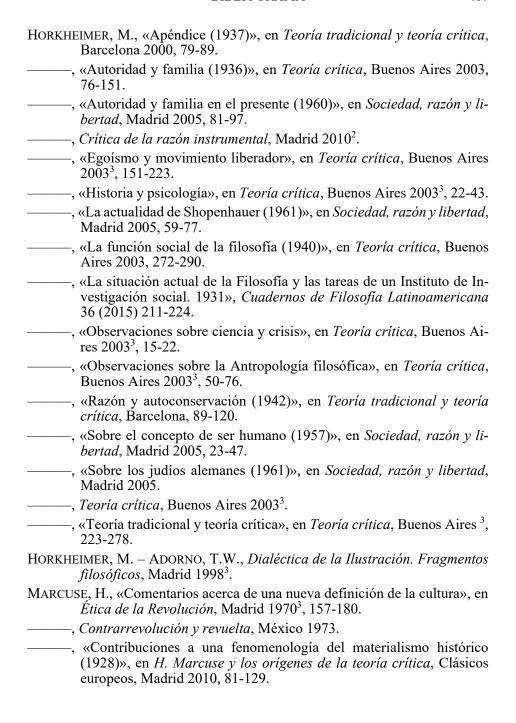




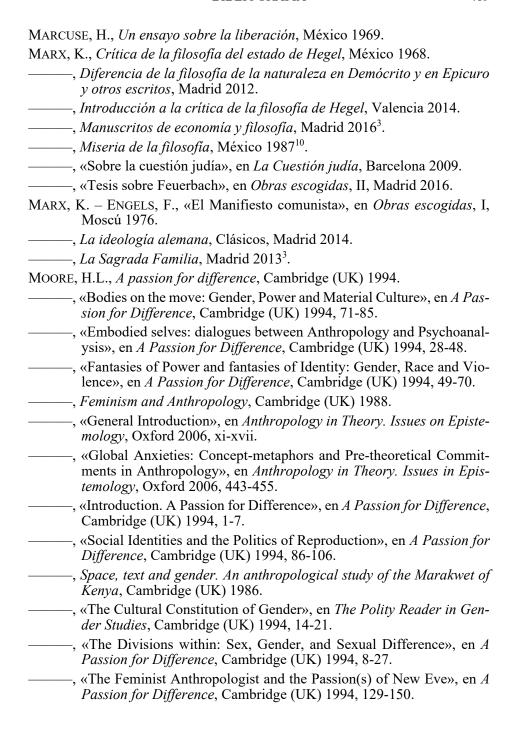




HORKHEIMER, M., «Acerca del problema del pronóstico en las ciencias sociales (1933)», en *Teoria crítica*, Buenos Aires 2003.



MARCUSE, H., «El "anticuamiento" del psicoanálisis», en Ética de la Revolución, Madrid 1970 ³ , 95-117.	
—, El final de la utopía, Barcelona 1968.	
———, El hombre Unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada, México 1970 ⁶ .	
———, «El individuo en la gran sociedad», en <i>Ensayos sobre política y cultura</i> , Barcelona 1986, 9-56.	
———, «El problema de la realidad histórica», EidÉtica, Barcelona 2011, 133- 154.	
———, Eros y civilización, Madrid 1983.	
———, «Ética y Revolución», en <i>Ética de la Revolución</i> , Madrid 1970 ³ , 141-156.	
———, «Existencialismo. Comentarios a "L'Être et le Néant" de Jean-Paul Sartre», en <i>Ética de la Revolución</i> , Madrid 1970³, 55-95.	
———, «¿Fracaso de la nueva izquierda?», en Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo. Teoría y praxis. La nueva Izquierda, Barcelona 1983 ² , 55-74.	
———, «Hacia el concepto de negación en la dialéctica», en <i>Para una teoría crítica de la sociedad. Ensayos</i> , Caracas 1971, 205-214.	
———, «Ideología de la muerte», en <i>Ensayos sobre política y cultura</i> , Barcelona 1986, 151-170.	
———, «La dialéctica y la lógica después de la segunda guerra mundial», en <i>Ensayos sobre política y cultura</i> , Barcelona 1986, 121-147.	
———, «La liberación de la sociedad opulenta», en <i>Ensayos de política y sociedad</i> , Barcelona 1986, 93-118.	
———, «Marxismo y feminismo», en <i>Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo. Teoría y praxis. La nueva izquierda</i> , Barcelona 1983 ² , 7-26.	
———, «Nuevas fuentes para la fundamentación del materialismo histórico (1932)», en <i>Marcuse. Sobre Marx y Heidegger. Escritos filosóficos (1932-1933)</i> , Clásicos del pensamiento', Madrid 2016.	
———, Razón y Revolución, Madrid 1993.	
——————————————————————————————————————	
———, «Sobre filosofía concreta (1929)», en <i>H. Marcuse y los origenes de la teoría crítica</i> , Clásicos europeos, Madrid 2010, 131-157.	
———, «Teoría y praxis», en <i>Calas en nuestro tiempo. Marxismo y feminismo.</i> Teoría y praxis. La nueva izauierda, Barcelona 1983 ² , 27-53.	



- MOORE, H.L., The subject of Anthropology, Cambridge (UK) 2007. MOORE, H.L. - SANDERS, T., «Anthropology and Epistemology», en Anthropology in Theory. Issues on Epistemology, Oxford 2006, 1-22. NACIONES UNIDAS, «Año Internacional de la Mujer», (18/12/1972) A/RES/3010 (XXVII). -, «Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer», (1976) E/CONF/66/34. «Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer. Capítulo VIII: Informe de la Segunda Comisión», (1976) A/CONF.177/20/Add.1. «Informe de la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mu-Tercera parte: Debates de la Conferencia», A/CONF.177/20/Add.1. «Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer», (1979) A/RES/34/180. «Informe de la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la mujer: igualdad, desarrollo y paz», (1980). A/CONF.94/35 «Informe para el examen y la evaluación de los logros del decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: igualdad, desarrollo y paz», (1985) A/CONF.116/28/Rev.1. «Convención sobre los Derechos del Niño», (20/11/1989) A/RES/44/25. «Informe del Secretario General. Examen y evaluación de los progresos logrados en la aplicación del Plan de Acción Mundial sobre Población», (01/03/1994) A/CONF.171/4. «Informe de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo», (09/1994) A/CONF.171/13. «Informe de la Comisión principal, Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer», (09/1995) A/CONF.177/L.5/Add.21. «Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer», (17/10/1995) A/CONF.177/20.
 - ——, «Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Reservas y declaraciones en cuanto a la interpretación de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing.», (1995) A/CONF.177/20/Rev.1, 164-186.

del

generalizada

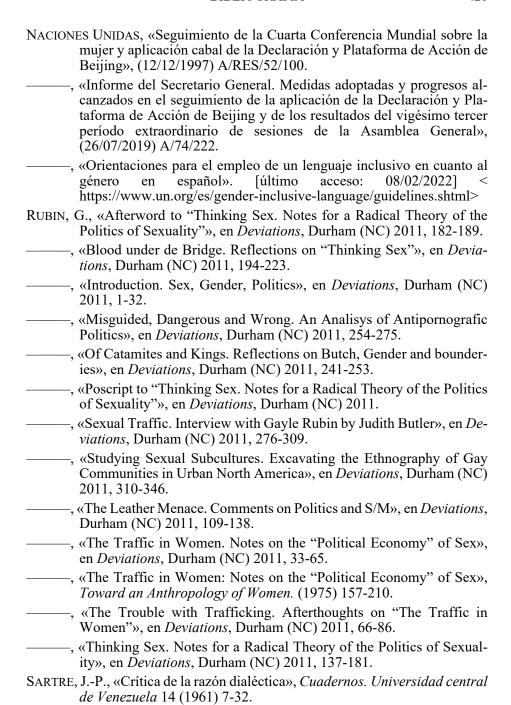
A/CONF.177/20/Add.

«Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Anexo IV: Declaración de la Presidenta de la Conferencia sobre la interpretación

término

"género"»,

(27/10/1995)



- SARTRE, J.-P., El existencialismo es un humanismo, Barcelona 2009.
- ———, El idiota de la familia: Gustave Flaubert de 1821 a 1857, Buenos Aires 1975.
- , El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica, Barcelona 1993.

2. Bibliografía secundaria

- ABBAMONDI, E., «Gender Identity through Feminist Cyberpunk: Re-thinking the "Five-Sexes" Model», *Dialogue: Journal of Phi Sigma Tau* 53 (2011) 132-139.
- ABROMEIT, J., *Marx Horkheimer and the Foundations of the Frankfurt School*, Cambridge (UK) 2011.
- ALCOFF, L.M., Visible Identities: Race, gender and the Self, Oxford 2005.
- ALLES BELLO, A., «La cuestión femenina en Edith Stein. Características de una antropología dual», en *Mujer y varón. La totalidad del humanum*, Vaticano 2011, 163-182.
- ALTMAN, M., «Everything They Always Wanted You To Know: The Ideology of Popular Sex Literature», en *Pleasure and Danger: exploring female sexuality*, Boston 1984, 115-130.
- ÁLVAREZ RAMÍREZ, L.Y. DELGADO MEZA, J., «Comprensión del derecho a la privacidad en niños de 8 a 12 años de edad», *Interdisciplinaria*. *Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias afines* 34 (2017) 441-457.
- ALVIRA, T. RODRÍGUEZ, Á., Miseria de la filosofia y Manifiesto del Partido Comunista. Critica filosófica, Madrid 1976.
- ALZAMORA REVOREDO, Ó., «Ideología de género: sus peligros y alcance», en CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA, ed., *Lexicon. Términos ambiguos y discutidos sobre familia, vida y cuestiones éticas*, Madrid 2004, 575-590.
- AMUCHÁSTEGUI, A. RODRÍGUEZ, Y., «La sexualidad ¿invención histórica?», en *Manual de capacitación para la Red Democracia y Sexualidad*, 2005, 88-107.
- APARISI, A., «Modelos de relación sexo-género: de la "Ideología de género" al modelo de la complementariedad varón-mujer», *Díkaion* 21 (2012) 357-384.
- APARISI, A. CASTILLA DE CORTÁZAR, B. MIRANDA, M., Los discursos sobre el género. Algunas influencias en el ordenamiento jurídico español, Valencia 2017.
- ARDITI, J., «Analítica de la Postmodernidad», en *Simios, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*, Madrid 1995, 8-19.

ARISTÓTELES, De anima, Madrid 1982.

-, Fisica, México 2003. —, Metafisica, Madrid 1990. ASCENCIO, J.G., Fondamento in movimento. L'antropologia delle dimensioni della persona, Roma 2020. ASCENCIO, J.G. – SALATIELLO, G., «Quale differenza fra uomo e donna? Ciò che dice la filosofia», en ISTITUTO DI STUDI SUPERIORI SULLA DONNA, ed., Significare il corpo. limite, incontro e risorsa, 2017, 35-AUSTIN, J.L., Cómo hacer cosas con palabras, Barcelona 1982. BALBUS, I.D., «Disciplining Women: Michel Foucault and the Power of the Feminist Discourse», en Feminism as Critique: on the Politics of Gender, Minneapolis 1987, 110-127. BARAHONA ARRIAZA, E., «Categorías y modelos en la Dialéctica negativa de Th. W. Adorno: crítica al pensamiento idéntico», Logos. Anales del *Seminario de metafísica* 39 (2006) 203-233. BARQUET, M., «Reflexiones sobre las teorías de género, hoy», Umbrales 11 (2002) 9-38. BARTKY, S.L., Femininity and Domination. Studies in the Phenomenology of Opression, New York 1991. BEATTIE, T., New Catholic Feminism, Oxon 2006. -, «Whose rights, which rights. The United Nations, the Vatican, Gender and Sexual and Reproductive Rights», The Heytrop Journal 55 (2014) 1080-1090. BEBEL, A., La mujer y el socialismo, Madrid 1977. BENEDICTO XVI, Carta encíclica Caritas in veritate, 29 junio 2009, AAS 101 (2009), 641-709. -, Carta encíclica Spe Salvi, 30 noviembre 2007, AAS 99 (2007), 985-1027 BENHABIB, S., Critique, Norm and Utopia. A Study of the Foundations of the Critical Theory, New York 1986. -, «Epistemologies of Postmodernism: a Rejoinder to Jean-Francois Lyotard», en L. NICHOLSON, ed., Feminism/Postmodernism, New York 1990, 107-131. «Feminism and the Question of Postmodernism», en The New Social Theory Reader, N. York 2020, 156-162.

-, «The Generalized and the Concrete Other: the Kohlberg-Gilligan Controversy and Feminist Theory», en *Feminism as Critique: on the Pol-*

itics of Gender, Minneapolis 1987, 77-95.

- BENHABIB, S. CORNELL, D., «Introduction. Beyond the Politics of Gender», en *Feminism as Critique: on the Politics of Gender*, Minneapolis 1987, 1-15.
- BERGOFFEN, D., «Simone de Beauvoir: (Re)counting the sexual difference», en *The Cambridge companion to Simone de Beauvoir*, Cambridge (UK) 2003, 248-265.
- BOAS, F., Anthropology and Modern Life, Texas 2013.
- BOAS, F., Race, Languaje and Culture, New York 2014.
- BOECIO, *De persona et duabus naturis*, en *Patrologiae cursus completus*. Series Latina, Vol. 44, ED. J.P. MIGNE, Parisiis 1891, 1337D-1354D
- BORDO, S., «Feminism, Postmodernism and Gender-Scepticism», en L. NI-CHOLSON, ed., *Feminism/Postmodernism*, New York 1990, 133-156.
- BOTTURI, F., «Natura e cultura: crisi di un paradigma», en *Natura e cultura nella questione del genere*, Bologna 2015, 27-47.
- BOURDIEU, P., El sentido práctico, Madrid 2008.
- ———, Outline of a Theory of Practice, Cambridge (UK) 1997.
- ———, The logic of Practice, Cambridge (UK) 1990.
- BRAIDOTTI, R., «A Critical Cartography of Feminist Post-postmodernism», Australian Feminist Studies 20 (2005) 169-180.
- ———, Dissonanze: le donne e la filosofia contemporanea: verso una lettura filosofica delle idee femministe, Milano 1994.
- ———, Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade, Barcelona 2004.
- ———, Lo posthumano, Barcelona 2015.
- ———, Metamorfosis: hacia una teoría materialista del devenir, Madrid 2005.
- ———, «The subject in Feminism», *Hypatia: A Journal of Feminist Philoso-phy* 6 (1991) 156-172.
- BUCK-MORSS, S., The origin of negative dialectics: Theodor W. Adorno, Walter Benjamin and the Frankfurt Institute, New York 1977.
- BUESKENS, P., Nancy Chodorow and The Reproduction of Mothering, New York 2020.
- BUNDSCHUH, S., «The Theorical Place of Utopia. Some Remarks on Hebert Marcuse's Dual Anthropology», en *Herbert Marcuse*. A critical reader, N. York 2004, 152-162.
- BURGOS, J.M., «Dos formas de afrontar la identidad sexual: personalismo e ideología de género», *Familia y Sociedad* (2015) 2-10.
- ———, El personalismo. Autores y temas de una filosofía nueva, Madrid 2000.
- ———, «¿Es posible definir el personalismo?», Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra (1997) 143-152.

- CANGHILHEM, G., «The Death of Man, or Exhaustion of the Cogito?», en G. GUTTING, ed., *The Cambridge Companion to Focault*, New York 2005, 74-94.
- CARASTATHIS, A., «The Concept of Intersectionality in Feminist Theory», *Philosophy Compass* 9 (2014) 304-314.
- CASSIER, E., Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura, México 2016.
- CASTILLA DE CORTÁZAR, B., Dignidad personal y condición sexuada, Valencia 2017.
- CASTILLA DE CORTÁZAR, B. VILADRICH, P.-J., Antropología del amor. Estructura esponsal de la persona, Piura 2018.
- CASTRO, E., El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores, España 2005.
- COLLINS, P.H., Black Feminist Thought, London 1990.
- ———, *Intersectionality as a critical social theory*, Durham (NC) 2019.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, «Distingamos: sexo, género e ideología», Buenos Aires 26 octubre 2018, [último acceso: 8/02/2022] https://episcopado.org/contenido/ver/1818>.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, «La verdad sobre el amor humano. Orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar», 26 abril 2012, en ed. J.P. GARCÍA DOMENE, *Documentos de la Conferencia Episcopal Española (2001-2015)* II, Madrid 2016.
- CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, Varón y mujer. Para una vía del diálogo sobre la cuestión del género en la educación, Vaticano 2019.
- CONSEJO DE EUROPA, «Convenio del Consejo de Europa sobre la prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica», Estrasburgo 2011.
- CONTAT, A., «Le figure della differenza ontologica nel tomismo del Novecento», en *Creazione e actus essendi. Originalità e interpretazioni della metafisica di Tommaso d'Aquino*, Roma 2008, 193-270.
- CORNELL, D. THURSCHWELL, A., «Feminism, Negativity, Intersubjectivity», en *Feminism as Critique: on the Politics of Gender*, Minneapolis 1987, 143-162.
- CORNU, A., Marx e Engels dal liberalismo al comunismo, Milano 1962.
- CRITTENDEN, P., «The Singular Universal in Jean-Paul Sartre», *Literature & Aesthetics* (2011) 29-42.
- CRUZ, J., «Nota sobre la traducción», en *Mecanismos psíquicos de poder. Te-orías sobre la sujeción*, Valencia 2001.

- DAL PRA, M., La dialettica in Marx, 1977.
- DALY, M., Beyond God the Father. Towards a Philosophy of Women's Liberation, Boston 1973.
- DE FINANCE, J., «Appendice. Realtà e normatività della natura umana», en *Etica Generale*, Roma 1997, 459-478.
- ———, Esistenza e Libertà, Città del Vaticano 1990.
- DELEGACIÓN DE LA SANTA SEDE ANTE LAS NACIONES UNIDAS, «Declaración de interpretación del término "género" por la Santa Sede», L'Osservatore Romano, Edición semanal en lengua española 38 (1995) 2.
- DESCARTES, R., El discurso del Método, Madrid 2007.
- DI GIACOMO, E., *Il Marxismo italiano: analisi e critica, con particolare riferimento ai problemi dell'organizzazione e della strategia ai fini della trasformazione in Gramsci, Togliatti e Berlinguer*, Materiali di filosofia, Poggibonsi stampa de 1988.
- DIMEN, M., «Politically Correct? Politically Incorrect?», en *Pleasure and Danger: exploring female sexuality*, Boston 1984, 138-148.
- DOWNING, L., A Cambridge Introduction to Michel Foucault, Cambridge (UK) 2008.
- DUBOIS, E.C. GORDON, L., «Seeking Ecstasy on the Battlefield: Danger and Pleasure in Nineteenth century Feminist Sexual Thought», en *Pleasure and Danger: exploring female sexuality*, Boston 1984, 31-49.
- ENGELHARDT, H.T., Los fundamentos de la bioética, Barcelona 1995.
- ENGELS, F., El origen de la familia, la propiedad privada y el estado, Madrid 2013
- FABRO, C., Giorgio G. F. Hegel. La dialettica, XVII, Opere complete, Roma 2012⁵.
- FAST, I., Gender Identity: A Differentiation Model, New York 1984.
- FAUSTO-STERLING, A., *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*, Barcelona 2006.
- ———, Myths of Gender. Biological theories about women and men, New York 1992².
- ———, Sexing the Body. Gender Politics and the Construction of Sexuality, New York 2020².
- , «The five sexes. Why Male and Female are not enough», *The Sciences* (1993) 20-24.
- FEUERBACH, L., *Tesis provisionales para la reforma de la Filosofia*, Barcelona 2002
- Feuerbach, L. Engels, F. Marx, K., *Materialismo dialettico e materialismo storico*, Il pensiero, Brescia 1962.

- FIRESTONE, S., La dialéctica del sexo. En defensa de la revolución feminista, Barcelona 1976.
- FLAX, J., «Postmodernism and Gender Relations in Feminist Theory», en L. NICHOLSON, ed., *Feminism/Postmodernism*, New York 1990, 39-62.
- FOX, B.J., «Conceptualizing patriarchy», *Canadian Review of Sociology/Revue* canadienne de sociologie 25 (1988) 163-182.
- FRANCISCO, Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, 19 marzo 2016, *AAS* 108 (2016), 311-446.
- ———, Exhortación apostólica Christus Vivit, Vaticano 2019.
- ———, «Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea General de los miembros de la Pontificia Academia para la Vida», 5 octubre 2017, AAS 109, 1009-1014.
- ———, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 24 noviembre 2013, *AAS* 105 (2013), 1020-1137
- ———, Carta encíclica *Fratelli Tutti*, Vaticano 2020.
- ———, Carta encíclica *Laudato Si*', 24 mayo 2015, *AAS* 107 (2013), 847-945.
- ———, Constitución apostólica *Veritatis Gaudium*, 29 enero 2018, *AAS* 108 (2018), 1-41.
- FRASER, N., «What's Critical about Critical Theory? The case of Habermas and Gender», en *Feminism as Critique: on the politics of gender*, Minneapolis 1989, 31-56.
- FREUD, S., El Yo y el ello, Buenos Aires 2015.
- ———, *Introducción al narcisismo*, Madrid 2005.
- ———, *On narcissism: an Introduction*, On Metapsychology 11, Harmondsworth 1915.
- FRIEDAN, B., *The Feminine Mystique*, N. York 2013².
- FUMAGALLI, A., *La cuestión del gender. Claves para una antropología sexual*, Maliaño (Cantabria) 2016.
- FUSS, D., «Decking Out: Performing Identities», en *Inside/Out. Lesbian Theories*. *Gay Theories*, New York 1991, 1-12.
- ———, ed., Inside/Out. Lesbian Theories. Gay theories, New York 1991.
- GADAMER, H.-G., Verdad y método, Salamanca 20028.
- GARCÍA AMILBURU, M., «¿Existe una vida humana puramente natural?», en ¿Quiénes somos? Cuestiones en torno al ser humano, Pamplona 2018, 74-78.
- GARCÍA DE BERTOLACCI, A., La libertad trascendental en la subjetividad. Estudio acerca del fundamento de la antropología en Antonio Millán-Puelles, España 2005.

- GARRY, A., «Intersectionality, Metaphors, and the Multiplicity of Gender», *Hypatia: A Journal of Feminist Philosophy* 26 (2011) 826-850.
- GATENS, M., «Beauvoir and biology: a second look», en *The Cambridge Companion to Simone de Beauvoir*, Cambridge (UK) 2003.
- GEERTZ, C., La interpretación de las culturas, Barcelona 2009.
- GEHLEN, A., Antropología filosófica: del encuentro y descubrimiento del hombre por sí mismo, Barcelona 1993.
- GILSON, É., Realismo metódico, Madrid 1952².
- GLENDON, M.A., «What Happened at Beijing», First Things 59 (1996) 30-36.
- GOLDMAN, E., The Traffic in Women and Other Essays on Feminism, 1971.
- GOLDMAN, E., *Tráfico de Mujeres y otros ensayos sobre feminismo*, Barcelona 1977.
- GRAMSCI, A., Quaderni dal carcere, Torino 1971.
- GRIMWOOD, T., «Re-reading the Second Sex's 'Simone de Beauvoir», *British Journal for the History of Philosophy* 1 (2008) 197-213.
- GROSZ, E., Jacques Lacan: A Feminist Introduction, London 1990.
- ———, Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism. (Theories of Representation and Difference), Indiana 1994.
- GUARDINI, R., Cartas del Lago de Como, Navarra 2013.
- ———, El fin de la modernidad. Quien sabe de Dios conoce al hombre, Madrid 1995.
- ———, L'opposizione polare. Saggio per una filosofia del concreto vivente, Brescia 1997.
- GUERRA, R., «Persona, sexo y género. Los significados de la categoría "género" y el sistema "sexo/género" según Karol Wojtyła», *Open Insight* VII (2016) 143-168.
- GUTTING, G., ed., *The Cambridge companion to Focault*, New York 2005.
- HARDING, S., «Feminism, Science, and the Anti-Enlightment Critiques», en L. NICHOLSON, ed., Feminism/Postmodernism, New York 1990, 83-106.
- HARRIS, J., The value of life, London 1985.
- HARTMANN, H., «The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union», en L. SARGENT, ed., *Women and Revolution*, Boston, 1-33.
- HEGEL, G.W.F., Fenomenología del Espíritu, México 1966.
- HORNEY, K., Feminine Psychology, New York 1969.
- HOWELLS, C., Sartre. The Necessity of Freedom, Cambridge (UK) 2009².

- HUSSERL, E., Ideas relativas a una filosofía fenomenológica y una filosofía trascendental. Investigaciones fenomenológicas sobre la constitución, II, México, 2005.
- IRIGARAY, L., Espéculo de la otra mujer, Madrid 2007.
- -----, Essere due, Torino 1994.
- —, Ética de la diferencia sexual, Castellón 2010.
- JAGGAR, A., «Love and Knowledge: Emotion in Feminist Epistemology», en Gender/Body/Knowledge: Feminist Reconstructions of Being and Knowing, New Brunswick 1989, 145-171.
- JAGOSE, A., Queer Theory, New York 1996.
- JAY, M., La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt, Madrid 1974.
- JUAN PABLO II, «Audiencia General X (21 noviembre 1979)», en *Hombre y mujer los creó: el amor humano en el plan divino*, Madrid 2010⁴, 102-105.
- ———, Carta encíclica *Fides et Ratio*, 19 septiembre 1998, *AAS* 91 (1999), 1-88.
- ———, Carta apostólica *Mulieris Dignitatem*, 15 Agosto 1988, *AAS* 80 (1988), 1653-1729.
- JUNG, C., «A Study in the Process of Individuation», en *Mandala Symbolism*, Princeton 2017, 6-70.
- ———, Two essays in analitical psychology, New York 2014.
- KANT, I., *Crítica de la Razón práctica*, Buenos Aires².
- ———, *Crítica de la Razón pura*, Madrid 2002.
- KELLNER, D., «Marcuse and the Quest for a Radical Subjectivity», en *Marcuse*. *A critical reader*, New York 2004, 81-99.
- KINSEY, A., Sexual Behavior in the Human Female, Indiana 1953.
- ———, Sexual Behavior in the Human Male, Indiana 1948.
- KOEDT, A., The Myth of the vaginal orgasm, Somerville 1970.
- KORSCH, K., Marxismo e filosofia, Milano 2012.
- KOSOFSKY SEDGWICK, E., Epistemology of the Closet, Berkeley 1990.
- ———, Tocar la fibra. Afecto, Pedagogía, Performatividad, Madrid 2018.
- KRUKS, S., Retrieving Experience: Subjectivity and Recognition in Feminist Politics, New York 2018.
- LACAN, J., El seminario. Los escritos técnicos de Freud 1953-1954, Buenos Aires 1999.

- LAMAS, M., «Género: algunas precisiones conceptuales y teóricas», Feminismo. Transmisiones y retransmisiones (2006) 1-34.
- DE LAURETIS, T., «A través del espejo: Mujer, Cine y Lenguaje», en *Alicia ya no: Feminismo, Semiótica, Cine*, Madrid 1992, 24-62.
- ———, Alicia ya no: Feminismo, Semiótica, Cine, Madrid 1992.
- ———, «Feminismo, Semiótica, Cine: Introducción», en *Alicia ya no: Feminismo, Semiótica, Cine*, Madrid 1992, 9-23.
- ————, «La tecnología del género», en *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Madrid 2000, 33-69.
- ————, «Letter to an Unknown Woman», en *Figures of Resistance*. *Essays in Feminist Theory*, Chicago 2007, 100-117.
- ———, «Sujetos excéntricos», en *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*, Madrid 2000, 111-153.
- ———, *The Practice of Love. Perverse Desire*, Indianapolis 1994.
- LEVINE, S.K., «From the critique of political economy to the critique of every-day life», en S. DIAMOND, ed., *Towards a marxist anthropoogy:* problems and perspectives, The Hague 1979, 19-29.
- LÉVI-STRAUSS, C., Las estructuras fundamentales del parentesco, Barcelona 1981.
- LÓPEZ ÁLVAREZ, P., «Identidad y conciencia. Consideraciones en torno a la Dialéctica Negativa de Adorno», *Anales del Seminario de Metafísica*. *Universidad Complutense Madrid* (1996) 185-203.
- LÓPEZ PARDINA, T., «Beauvoir, la filosofía existencialista y el feminismo», *Investigaciones feministas* (2009) 99-106.
- ———, «Prólogo a la edición española», en *El Segundo Sexo*, Madrid 2021¹⁸, 7-32.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., Estrategia del lenguaje y manipulación del hombre, Madrid 1988⁴.
- LÖWITH, K., De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XX, Madrid 2008.
- LUCAS LUCAS, R., Horizonte vertical. Sentido y significado de la persona humana, Madrid 2008.
- LUKÁCS, G., «El cambio de función del materialismo histórico», en T. BLANCO, ed., *Historia y conciencia de clase*, La Havana 1970, 231-259.

- LUKÁCS, G., Historia y conciencia de clase, La Havana 1970.
- LYOTARD, J.-F., La condición postmoderna. Informe sobre el saber, Madrid 1987.
- MACKINNON, C.A., Are women human? And other international dialogues, Cambridge (MA) 2007.
- ———, «Creación de la conciencia», en *Hacia una teoría feminista de Estado*, Madrid 1995, 155-186.
- ———, «Crítica feminista de Marx y Engels», en *Hacia una teoría feminista de Estado*, Madrid 1995, 43-81.
- ———, «El problema del marxismo y del feminismo», en *Hacia una teoria feminista de Estado*, Madrid 1995, 23-42.
- ———, Feminismo inmodificado. Discursos sobre la vida y el derecho, Buenos Aires 2014.
- ———, Hacia una teoría feminista de Estado, Madrid 1995.
- ———, Sexual Harassment of Working Women, New Haven 1979.
- MAISO, J., «Theodor W. Adorno en castellano: una bibliografía comentada», *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica* 1 (2009) 51-71.
- MALAGRINÒ, I., Alterità e relazione dell'esperienza della gravidanza. Dall'ermeneutica all'etica, Ethica, Napoli Salerno 2016.
- MALINOWSKI, B., A Scientific Theory of Culture and Other Essays, Caroline 1990.
- MALO, A., Uomo o donna. Una differenza che conta, Milano 2017.
- MARÍAS, J., Antropología metafísica, Madrid 1987.
- MÁRQUEZ, N. LAJE, A., El Libro Negro de la Nueva Izquierda. Ideología de género o subversión cultural, 2016.
- MERLEAU-PONTY, M., Fenomenologia della percezione, Milano 2014.
- MILLETT, K., *Política sexual*, Madrid 2021⁷.
- MITCHELL, J., Women: the longest revolution, New York 1984.
- —, Women's Estate, Harmondsworth 1971.
- Money, J., Gendermaps: Social Constructionism, Feminism, and Sexosophical History, New York 1995.
- ————, Sex Errors of the Body and Related Syndromes: A Guide to Counseling Children, Adolescents, and Their Families, Baltimore 1994².
- Muñoz, J., «Introducción», en Sociedad, razón y libertad, Madrid 2005.
- NICHOLSON, L., «Feminism and Marx: Integrating Kindship with Economics», en *Feminism as Critique: on the Politics of Gender*, Minneapolis 1987, 16-30.
- ——, ed., Feminism/Postmodernism, New York 1990.

- NICHOLSON, L., «Introduction», en Feminism/Postmodernism, New York 1990, 1-18.
- NICHOLSON, L. FRASER, N., «Social criticism without philosophy: an encounter between feminism and postmodernism», en *Feminism/Postmodernism*, New York 1990, 19-38.
- OKSALA, J., Feminist Experiences. Foucauldian and Phenomenological Investigations, Illinois 2016.
- O'LEARY, D., The Gender Agenda. Redefining Equality, Lafayette (LA) 1997.
- ONU MUJERES, Declaración política y documentos resultados de Beijing +5, Nueva York 2014².
- PALAZZANI, L., Sex/gender: gli equivoci dell'uguaglianza, Recta ratio. Sesta serie 109, Torino 2011.
- PALOMAR, C., «El vacío del género», Asparkia: investigaciò feminista 26 (2015) 17-33.
- PALUMBIERI, S., Antropologia e sessualità, Torino 1996.
- PATEMAN, C., «Self-Ownership and Property in the Person: Democratization and a Tale of Two Concepts», *The Journal of Political Philosophy* 10 (2002) 20-53.
- PAVESICH, V., «Vulnerability, Power, and Gender: An Anthropological Mediation Between Critical Theory and Poststructuralism», *Essays in the Philosophy of Humanism* (2014) 3-34.
- PAVONE, P., «Le origini filosofiche del gender», en G. BRAMBILLA J. THAM, ed., *Sexuality, gender & education*, Roma 2018.
- PEETERS, M., «Il gender: decostruzione antropologica e sfida per la fede», en *Donna e Uomo, l'humanum nella sua interezza*, Vaticano 2009, 287-297
- PEÑA-GUZMÁN, D.M., «Beauvoir's Reading of Biology in The Second Sex», Journal of French and Francophone Philosophy 24 (2016) 259-285.
- PETERSON, J.B., 12 Rules for life. An Antidote to Chaos, Canada 2018.
- PETTAZZI, C., Th. Wiesengrund Adorno: linee di origine e di sviluppo del pensiero (1903-1949), Firenze 1979.
- POLO, L., *Antropología trascendental*, Obras completas XV, Navarra 2016. ———, *Hegel y el Posthegelianismo*, Navarra 2006³.
- PRIETO LÓPEZ, L., «El espíritu de la filosofía moderna en sus rasgos esenciales», *Thémata, Revista de Filosofía* (2010) 333-347.
- RAMAZANOGLU, C., «Introduction», en *Up Against Foucault: Explorations of Some Tensions Between Foucault and Feminism*, New York 2003².
- RATZINGER, J., Fe, verdad y tolerancia: El cristianismo y las religiones del mundo, Salamanca 2013².

- RATZINGER, J., «Interpretazione, contemplazione, azione. Riflessioni sulla missione di un'Accademia Cattolica», en *Perché siamo ancora nella Chiesa*, Milano 2008, 185-202.
- ———, Introducción al cristianismo, Salamanca 2002.
- REICH, W., La función del orgasmo: el descubrimiento del orgón. Problemas económicos-sexuales de la energía biológica, Madrid 2003.
- ———, La revolución sexual, Barcelona 1993.
- RICŒUR, P., Sí mismo como otro, Madrid 1996.
- RIESTRA, J.A. DEL NOCE, A., Karl Marx: Escritos juveniles. Contribución a la crítica., Madrid 1975.
- RODRÍGUEZ VALLS, F., «¿Tiene el ser humano naturaleza o todo en él es producto de la cultura?», en ¿Quiénes somos? Cuestiones en torno al ser humano, Pamplona 2018, 69-73.
- ROMERO BACHILLER, C., «Noche en el museo con Donna Haraway. Desmontando el proyecto colonialista, racista y sexista de la ciencia», en *El patriarcado del osito Teddy. Taxidermia en el jardín del Edén*, Buenos Aires 2019, 11-25.
- ROSSI, M., Marx e la dialettica hegeliana. 2. La genesi del materialismo storico, Roma 1963.
- ROUSE, J., «Power / Knowledge», en G. GUTTING, ed., *The Cambridge Companion to Focault*, New York 2005, 123-148.
- RUBIO, I.M., Ser, Nada y Realidad: ¿Dialéctica hegeliana o Analéctica tomista? Un estudio comparado del ser y la realidad según Santo Tomás de Aquino y G.W.F. Hegel, en la obra de Bernhard Lakebrink, Mauritius 2018.
- SANAHUJA, J.C., *El desarrollo sustentable. La nueva ética internacional*, Buenos Aires 2003.
- ———, «La ideología de género y el proceso de reingeniería social anticristiana», en *Mujer y varón. ¿Mistero o autoconstrucción?*, Madrid 2008.
- SÁNCHEZ, J.J., «Introducción. Sentido y alcance de Dialéctica de la Ilustración», Madrid 1998³.
- SANNA, I., L'antropologia cristiana tra modernità e postmodernità, Brescia 2004³.
- SAWICKI, J., «Queering Foucault and the Subject of Feminism», en G. GUTTING, ed., *The Cambridge Companion to Focault*, New York 2005, 379-400.
- SCALA, J., El género como herramienta de poder, San José, 2010.

- SCHAFF, A., «En torno al marxismo y el existencialismo», *Cuadernos. Universidad central de Venezuela* (1961) 37-62.
- ———, *Il marxismo e la persona umana*, I fatti e le idee. Saggi e biografie 152, Milano 1966.
- SCHIAVONE, M., I nuovi filosofi e la crisi del marxismo, Bologna 1979.
- SCHMIDT, A., El concepto de naturaleza en Marx, Madrid 1977².
- SCHOOYANS, M., La cara oculta de la ONU, México 2002.
- SCOLA, A., «Antropologia cristiana», Pontifical Academy of Social Sciences. Acta 11 (2006) 7-24.
- SCOTT, J.W., «The Evidence of Experience», Critical Inquiry 17 (1991).
- SELLÉS, J.F., «Estudio de las tesis centrales de Millán-Puelles sobre la libertad», *Naturaleza y Libertad. Revista de estudios interdisciplinares* (2014) 189-224.
- SINGER, P., Ética para vivir mejor, Barcelona 1995.
- —, Ética práctica, Barcelona 1984.
- SÍNODO DE LOS OBISPOS. XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, Documento final del Sínodo. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Vaticano 2018.
- ———, Instrumentum Laboris. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, Vaticano 2018
- SKARICA, M., «Verdad práctica en Santo Tomás de Aquino», *Anuario Filosófico* (1999) 291-314.
- SMETONA, M., «On the Interrelation of Production and Reproduction», *Theoria* 65 (2018) 52-75.
- SOPER, K., «Productive Contradictions», en *Up Against Foucault: Explorations* of Some Tensions Between Foucault and Feminism, New York 2003².
- SOUTO GALVÁN, B., «El derecho de los padres a educar a sus hijos conforme a las propias convicciones en la jurisprudencia del Tribunal Europeo de derechos humanos», *Revista Europea de Derechos Fundamentales* (2011) 245-268.
- SPAEMANN, R., Cos'è il Naturale, Torino 2011.
- ———, Fini naturali. Storia & riscoperta del pensiero teleologico, Milano 2013.
- ———, Persone. Sulla differenza tra «qualcosa» e «qualcuno», Roma 2021¹⁰.
- SPARGO, T., Foucault y la teoría queer, Encuentros contemporáneos, Barcelona 2004.
- SPIRO, M., Culture and Human Nature, Chicago 1987.

- SPIRO, M., «Is the Western concept of the self "peculiar" within the context of world cultures?», *Ethos* 2 (1993) 107-153.
- STABILE, S.J., «The Catholic Church and Women: The Divergence Between What is Said and What is Heard», en *Feminism, Law, and Religion*, Surrey 2013.
- STEIN, E., La mujer, Madrid 1998.
- STOLLER, R., Sex and Gender: On the Development of Masculinity and Feminity, New York 1994.
- ———, Sex and Gender: the Transsexual Experiment, New York 1975.
- Tomás de Aquino, De veritate, Madrid 2003
- —, IV Comentarios Libro sentencias, Pamplona 2004
- —, Suma de teología, Madrid 1988.
- ———, Summa Contra Gentiles Madrid 2007
- TORRALBA ROSELLÓ, F., ¿Qué es la dignidad humana? Ensayo sobre Peter Singer, Hugo Tristram Engelhardt y John Harris, Barcelona 2005.
- TRILLO-FIGUEROA, J., *Una revolución silenciosa. La política sexual del femi*nismo socialista, Madrid 2017.
- VALVERDE, C., Génesis, estructura y crisis de la modernidad, Madrid 2003.
- VANCE, C.S., Pleasure and Danger: exploring female sexuality, Boston 1984.
- ———, «Pleasure and Danger: Toward a Politics of Sexuality», en *Pleasure* and Danger: exploring female sexuality, Boston 1984, 1-27.
- VIGNA, C., «Antropologia trascendentale e differenza sessuale», en R. FANCIU-LACCI S. ZANARDO, ed., *Donne, uomini. Il significare della differenza*, Milano 2010, 213-234.
- VILAR, G., «Composición: Adorno y el lenguaje de la filosofía», *Isegoría* (1995) 195-203.
- VILLAGRASA, J., Fondazione metafísica di un'etica realista, Roma 2008².
- ———, La comunanza dell'essere, Roma 2009.
- ———, «Metafísica y bioética I: metabioética», *Alpha Omega* 4 (2001) 467-505.
- VOLLMER DE MARCELLUS, B., PONTIFICIA UNIVERSITAS GREGORIANA. FACULTAS PHILOSOPHIAE, On the ontological differentiation of human gender: a critique of the philosophical literature between 1965 and 1995, Philadelphia 2004.
- WEEKS, J., «The Body and Sexuality», en *The Polity Reader in Gender Studies*, Cambridge (UK) 1994.
- WETTER, G.A., ed., Fondamenti della filosofia marxista, Filosofi contemporanei 6, Milano 1966.

- WHITE, P., «Introduction», en *Figures of Resistance*. Essays in Feminist Theory, Chicago 2007, 1-22.
- WOJTYLA, K., Hombre y mujer los creó: catequesis sobre el amor humano, Madrid 2010.
- -, Persona y acción, Madrid 1982.
- WOLLSTONECRAFT, M., Vindicación de los derechos de la mujer, Madrid 2005.
- ZANARDO, S., «Differenza di genere, differenza sessuale: prospettive femministe su sesso e genere», Forum 4 (2018) 215-238.
- ZITA, J.N., «Male Lesbians and the Postmodernist Body», Hypatia: A Journal of Feminist Philosophy 7 (1992) 107-127.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCION	/
PARTE I: ALGUNAS TEORÍAS DE GÉNERO	
INTRODUCCIÓN A LA PRIMERA PARTE	17
CAPÍTULO I: Gayle Rubin y el «sistema sexo-género»	21
1. Introducción	21
2. El sistema sexo-género en «The Traffic in Women»	23
3. La teoría radical del sexo	26
4. Relación con algunas preguntas de la historia de la filosofía	31
4.1 Categorías metafísicas	
4.2 Categorías gnoseológicas	32
4.3 Categorías antropológicas	
CAPÍTULO II: Judith Butler y la performatividad del género	35
1. Introducción	35
2. Idea de sujeto y de identidad	36
2.1 El sujeto descentrado y la relacionalidad	
2.2 El sujeto y el poder	
2.3 La identidad coherente	40
3. Relación entre sexo/género y naturaleza/cultura	42
4. El cuerpo	46
4.1 Noción de materialidad	46
4.2 La noción de construcción	49
5. La libertad	
6. Categorías metafísicas y aplicación de sus categorías gnoseológicas	50
6.1 Categorías metafísicas	50
6.2 Aplicación de sus categorías gnoseológicas.	
Relación entre teoría y praxis	54

442 TEORÍA DE GENERO: PRESUPUESTOS Y RAÍCES FILOSÓFICAS

CAPÍTULO III: Henrietta Moore, la perspectiva etnográfica	57
1. Introducción	57
2. El sujeto y la identidad múltiple	58
2.1 En las postrimerías de la crítica postmoderna del sujeto	58
2.2 Entre el determinismo y el voluntarismo	62
2.3 Individuos y sujetos: la identidad múltiple	63
3. Sexo y género: ¿cómo llegamos a ser seres sexuados?	65
3.1 Relación entre biología, psique y cultura	65
3.2 Ser sexuado como condición del ser sujeto	72
4. Consecuencias «metafísicas» y gnoseológicas	
4.1 Categorías metafísicas	75
4.2 Categorías gnoseológicas	76
CAPÍTULO IV: Nancy Chorodow y el género personal	77
1. Introducción	77
2. Hombres y mujeres: características, roles, estatus social	
2.1 La Reproducción de la maternidad	
2.2 Masculinidades y feminidades	
3. Relación entre individuo y cultura	
4. La identidad: sexual y de género	
4.1 Elementos en juego en la formación de la identidad de género	87
4.2 Identidad y orientación sexual	91
4.3 Idea de identidad	
5. Presupuestos metafísicos y epistemológicos	95
5.1 Presupuestos metafísicos	95
5.2 Presupuestos epistemológicos	96
3.2 Tresupuestos epistemologicos	
CAPÍTULO V: Donna Haraway y la revolución cíborg	97
1. Introducción	97
2. Los conocimientos situados y la superación de la modernidad	
2.1 Conocimiento y poder	98
2.2 Crítica	
2.3 Conocimientos situados	
3. Naturoculturas	
4. La identidad	
4.1 La primacía de la diferencia	113
4.2 Identidad múltiple	114
4.3 ¿Cuerpo y organismo?	115
5. La utopía cíborg y el <i>lugar-otro</i>	116
2. 2. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0. 0.	110
CAPÍTULO VI: El término «género» en la Cuarta Conferencia Mundial	121
1. Introducción: género, un término sin una definición clara	121

2. La concepción de género en Pequín	123
2.1 Determinismo sociocultural en la relación entre sexo y género	123
2.2 El poder como clave de interpretación	126
2.3 Dependencia y autonomía	129
2.4 Derechos sexuales y reproductivos	131
3. La praxis: hacia una deconstrucción de los modelos tradicionales	134
4. Conclusión	137
CONCLUSIONES DE LA PRIMERA PARTE	139
1. La formación de la identidad de género	139
Categorías antropológicas	143
2.1 Relación entre individuo y sujeto	
2.2 Relación entre sujeto y discurso	
3. Categorías gnoseológicas	
4. Categorías metafísicas	146
5. Categorías éticas	
5.1 Categorías éticas en Rubin, Butler, Moore y Haraway	
5.2 La propuesta ética de Chodorow	149
ÎNTRODUCCIÓN A LA SEGUNDA PARTE	153
CAPÍTULO VII: Marx y la naturaleza sociohistórica	
1. Introducción	
La pregunta metafísica: la dialéctica marxista	
2.1 La dialéctica hegeliana	
2.2 Crítica de Marx al concepto hegeliano de realidad	
2.2.1 Distinción entre sujeto y predicado	163
2.2.2 Distinción entre universal y particular	164
2.2.3 Distinción entre esencia y existencia	165
2.3 La oposición dialéctica	
2.4 Identidad y diferencia	
2.5 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
3. La pregunta gnoseológica: la relación entre teoría y praxis	
3.1 Dialéctica entre sujeto y objeto, teoría y praxis	177
3.2 La verdad como praxis	180
3.3 Revolución como método	
3.4 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
4. La pregunta antropológica: naturaleza y cultura	
4.1 La naturaleza	
4.2 El hombre	186

ÍNDICE GENERAL

443

444 TEORÍA DE GENERO: PRESUPUESTOS Y RAÍCES FILOSÓFICAS

4.3 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
5. Conclusion	.192
Capítulo VIII: La crítica de Horkheimer, Adorno y Marcuse	.195
1. Introducción	.195
2. De la dialéctica hegeliana a la teoría crítica	.196
2.1 Relación entre sujeto y objeto	.197
2.2 Naturaleza e historia	. 199
2.3 La dialéctica como motor de la historia	.203
2.4 La teoría crítica	.206
2.4.1 Elementos comunes	.207
2.4.2 Marcuse	
2.5 Influencia de estas categorías en las teóricas de género	.212
3. Claves en el nivel metafísico	
3.1 Universal y particular	
3.1.1 Horkheimer	
3.1.2 Adorno	
3.1.3 Marcuse	
3.2 Esencia y existencia	
3.3 Identidad y diferencia	
3.4 Libertad y coacción	.226
3.5 Influencia de estas categorías en las pensadoras de género	
4. Crítica de la razón	
4.1 Horkheimer: de la teoría crítica a la crítica radical de la razón	
4.2 Adorno	.234
4.2.1 La filosofía es interpretativa	.235
4.2.2 La filosofía es dialéctica	
4.2.3 La filosofia es negativa	
4.3 Marcuse	
4.4 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
5. Crítica de la identidad	
5.1 Horkheimer	
5.2 Adorno	
5.2.1 Crítica de la identidad individual	
5.2.2 Crítica de la identidad colectiva	
5.3 Marcuse	
5.4 Influencia de estas categorías en las teorías de género	.254
6. Crítica de la familia.	
6.1 Crítica del matrimonio	
6.2 La liberación sexual	
6.3 La mujer como protagonista	.265
6.3.1 Crítica de la sumisión femenina	.265
6.3.2 Crítica del ideal de feminidad	.266

6.2.2 Cuition de la sociedad mon madio de la marian	267
6.3.3 Crítica de la sociedad por medio de la mujer	.20/
7. Crítica de la sociedad	271
8. Conclusión	
8. Conclusion	.213
CAPÍTULO IX: Foucault y la muerte definitiva del sujeto	.277
1. Introducción	.277
1.1 Arqueología	
1.2 Genealogía	
1.3 Episteme	
2. El discurso	.280
2.1 El discurso nos precede	.281
2.2 El discurso y el poder: el orden del discurso	.283
2.3 La tarea crítica de la filosofía	.285
2.4 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
3. La analítica del poder	
3.1 Los esquemas teóricos de análisis del poder	.292
3.2 El poder y el saber	.293
3.3 La sociedad disciplinaria	
3.4 El «biopoder»	.297
3.5 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
4. El sexo y la sexualidad	.300
4.1 La historia de la sexualidad y los discursos sobre el sexo	.300
4.2 Scientia Sexualis y la confesión	.302
4.3 El dispositivo de la sexualidad: sexo y poder	
4.4 Influencia de estas categorías en las teorías de género	
5. El sujeto	
6. Conclusión	.312
CAPÍTULO X: La influencia de Sartre y de Beauvoir	.313
1. Introducción	313
2. Esencia y existencia	
2.1 Esencia y existencia en Sartre	314
2.2 Esencia y existencia en Beauvoir	316
3. La libertad y la situación.	
3.1 Libertad en Sartre	
3.2 Libertad y situación en Beauvoir	326
4. La dialéctica	
4.1 La dialéctica en Sartre	330
4.2 La dialéctica en Simone de Beauvoir.	335
5. Conclusión	
Conclusiones de la segunda parte	
1. Categorías metafísicas	
1. 54.551140 111641101640	

ÍNDICE GENERAL

445

446 TEORÍA DE GENERO: PRESUPUESTOS Y RAÍCES FILOSÓFICAS

2. Categorías gnoseológicas	
3. Categorías antropológicas	
4. Categorías éticas	344
Parte III: Síntesis para el diálogo	
INTRODUCCIÓN A LA TERCERA PARTE	349
CAPÍTULO XI: Los «modelos» de género	351
1. Modelo esencialista.	353
2. Modelo marxista	356
3. Modelo existencialista	358
4. Modelo foucaultiano	360
5. Modelo psicoanalista	
6. Modelo personalista de la igualdad en la diferencia	
7. Conclusiones	367
CAPÍTULO XII: Diálogo con categorías postmodernas y el género	369
1. Introducción	369
2. Categorías metafísicas	
2.1 Universal y particular, esencia y existencia	371
2.2 Identidad y diferencia	373
2.3 Dialéctica	
3. Categorías gnoseológicas	
4. Categorías antropológicas	384
4.1 Relación naturaleza y libertad	386
4.2 Relación entre naturaleza y cultura	
4.3 El significado del cuerpo	
4.4 Redescubrir la noción de persona	
5. Categorías éticas	400
CONCLUSIÓN	403
SIGLAS Y ABREVIATURAS	409
Bibliografía	411
ÍNDICE DE AUTORES	437
ÍNDICE GENERAL	441